

# LA KINESIOLOGÍA

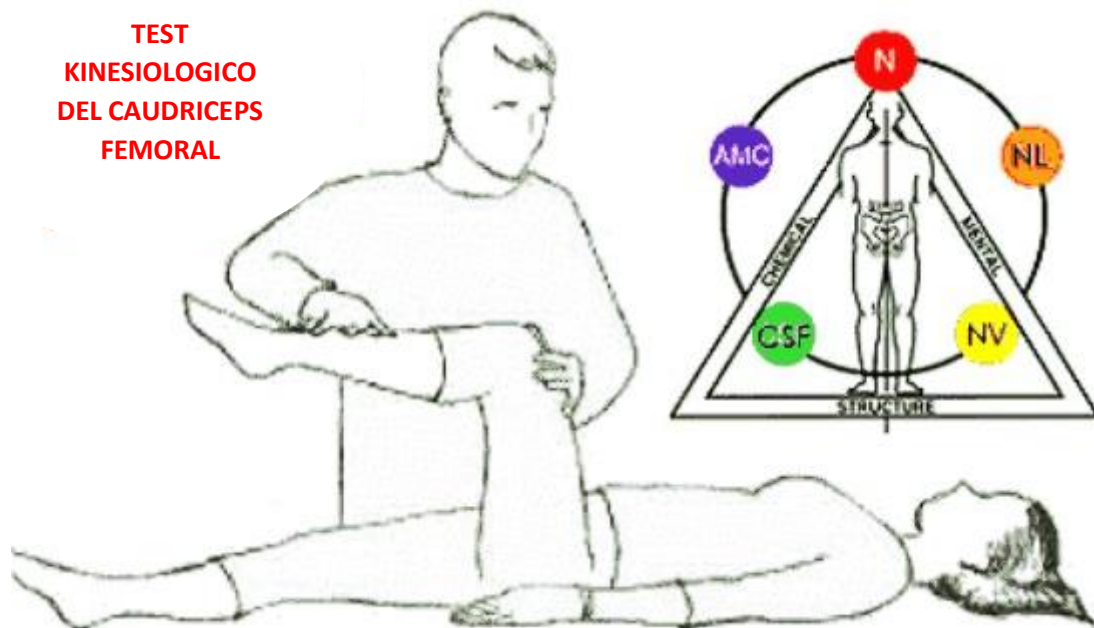
Durante el tratamiento, el terapeuta establece comunicación directa con el inconsciente del paciente. A través de unos determinados actos reflejos, el paciente contesta claramente a las preguntas que se formulan acerca del estado de su organismo, sus emociones y de su estado energético en general.

De este modo, el paciente dirige la sesión, guiando a través de sus respuestas y proponiendo las correcciones necesarias.



Gracias a estas repuestas, nos es posible encontrar aquellos aspectos que se relacionan con el origen de cualquier patología. Nos muestra qué está detrás de la enfermedad y qué tratamiento es el más adecuado para este paciente en concreto.

Por tanto, se testan tanto los desequilibrios como las acciones necesarias para reestablecer la armonía.



Al ser una terapia holística, se trata al paciente como un todo.

Se comprueba su capacidad de relacionarse con su entorno, el centrado corporal y

equilibrio, su manera de caminar, el estado de sus **chakras** (centros energéticos), química de la sangre y bioquímica (vitaminas, minerales, oligoelementos, nutrición, etc), estado emocional, estructura (huesos y ligamentos), todos los órganos y vísceras... en realidad, todo se puede testar cómodamente en una camilla y de una forma relajada para el paciente.



Dentro de los métodos empleados para armonizar al paciente encontramos un amplio espectro de posibilidades.



Se utilizan técnicas de medicina china, sacrocraneal, regresiones, desbloqueo e integración emocional, flores de Bach, masajes, osteopatía, radiónica... .

La **Kinesiología** trabaja a niveles muy profundos. Nos permite acceder a la memoria celular y reprogramar el ADN.



El paciente va progresivamente accediendo a información de su inconsciente integrándola en su conciencia y facilitándole mayor conocimiento de su ser.

El trabajo se realiza a medias entre el paciente y el terapeuta. Por un lado, el paciente sale de la consulta con su energía en equilibrio y por otro se le facilitan herramientas para poder mantener la armonía por si mismo sin crear dependencias con el kinesiólogo.

El resto del trabajo requerido por el paciente consiste en cuidar su alimentación y comprometerse con su propio proceso de sanación, naturalmente teniendo en cuenta que cada uno tiene su propio ritmo.

